

Lección en Familia 75

Principio: Viva para Cristo a pesar de la persecución

Personaje(s) de la Biblia: Pedro, Juan

Referencia Bíblica: Hechos 4:1-22

Adoración

Elija sus canciones favoritas de [la lista de reproducción de Spotify](#) que se encuentra en la página de recursos del plan de estudios. ¡Diviértete, canta en voz alta y sigue los movimientos!

Lección de la Biblia

Lea la lección con su familia. La fuente en negrita debe leerse en voz alta junto con las referencias bíblicas.

Hoy escucharemos más sobre Pedro y Juan, quienes fueron realmente audaces en situaciones de la vida real. Su audacia no proviene de ser duros. ¡El Espíritu Santo los llenó de valentía para hablar la verdad acerca de Jesús!

La semana pasada, ¿para qué usó Dios a Pedro y a Juan? (*Sana a un mendigo cojo*). ¿Qué pensaba el mendigo que necesitaba? (*Pensó que el dinero era lo que más necesitaba en su vida, pero Pedro y Juan le demostraron que lo que más necesitaba era a Jesús*). **Mediante el poder de Dios, Pedro y Juan sanaron al mendigo cojo para que pudiera caminar. ¿Qué hizo el mendigo cuando fue sanado?** (*Se levantó y alabó a Dios por sanarlo*). **Todos los que vieron lo que sucedió quedaron asombrados.**

Hoy vamos a seguir aprendiendo sobre Pedro y Juan. Seguían diciéndoles a otros que Jesús murió y resucitó. Los líderes religiosos, que habían querido matar a Jesús, no querían que Pedro y Juan enseñaran acerca de Jesús. No creían que Jesús era el Hijo de Dios. ¿Crees que esto impidió que Pedro y Juan hablaran a otros acerca de Jesús? (*Permita respuestas*).

Leamos Hechos 4 [NTV] para ver cómo responden Pedro y Juan a estos líderes religiosos.

Hechos 4:1-4

¹ Mientras Pedro y Juan le hablaban a la gente, se vieron enfrentados por los sacerdotes, el capitán de la guardia del templo y algunos de los saduceos. ² Estos líderes estaban sumamente molestos porque Pedro y Juan enseñaban a la gente que hay resurrección de los muertos por medio de Jesús. ³ Los arrestaron y, como ya era de noche, los metieron en la cárcel hasta la mañana siguiente. ⁴ Pero muchos de los que habían oído el mensaje lo creyeron, así que el número de hombres creyentes ascendió a un total aproximado de cinco mil.

¿Por qué fueron arrestados Pedro y Juan? (*Permita respuestas*). Ellos estaban obedeciendo las instrucciones de Jesús y hablando a otros acerca de Cristo. Sabían que vivir para Cristo valía la pena porque Jesús cambió sus vidas. Querían compartir esto con los demás, incluso si significaba sufrimiento. Arriesgaron sus vidas para contarles a otros acerca de Jesús.

A la mañana siguiente, Pedro y Juan se presentaron ante el Sanedrín (*"san-e-drin"*). El Sanedrín era el consejo de todos los gobernantes, ancianos y maestros de la ley religiosa; 71 miembros. Los miembros de este consejo eran las mismas personas que hicieron arrestar y crucificar a Jesús. Eran poderosos. Pedro y Juan tuvieron que pararse frente a este gran grupo de personas poderosas y responder a la pregunta: "¿Con qué poder, o en nombre de quién, has hecho esto?" (*v. 7*) Tuvieron que explicar por qué estaban predicando acerca de Jesús. ¿Cómo te sentirías si tuvieras que responder esta pregunta, sabiendo que las personas con las

que hablas son las que tienen a Jesús crucificado? (Permita respuestas). ¿Crees que Pedro y Juan tenían miedo? (Permita respuestas). Veamos cómo responden.

Hechos 4:8-12

⁸ Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo, les dijo:—Gobernantes y ancianos de nuestro pueblo, ⁹ ¿nos interrogan hoy por haber hecho una buena obra a un lisiado? ¿Quieren saber cómo fue sanado? ¹⁰ Déjenme decirles claramente tanto a ustedes como a todo el pueblo de Israel que fue sanado por el poderoso nombre de Jesucristo de Nazaret, el hombre a quien ustedes crucificaron pero a quien Dios levantó de los muertos. ¹¹ Pues es Jesús a quien se refieren las Escrituras cuando dicen: “La piedra que ustedes, los constructores, rechazaron ahora se ha convertido en la piedra principal”. ¹² ¡En ningún otro hay salvación! Dios no ha dado ningún otro nombre bajo el cielo, mediante el cual podamos ser salvos.

Pedro respondió al consejo con valentía y poder. No se echó atrás a pesar de que sabía que podían hacer que lo mataran. ¿Crees que podrías responder como Pedro? (Permita respuestas). El versículo 8 dice que Pedro fue lleno del Espíritu Santo. El Espíritu Santo le dio las palabras para decir y la fuerza para decirlas. También podemos responder de esta manera, no por quiénes somos o cuán fuertes somos, sino por el poder del Espíritu Santo. Si crees y confías en Jesús, también tienes el Espíritu Santo. Puede hablar con valentía sobre lo que Dios ha hecho en su vida debido al Espíritu Santo en usted.

Hable acerca de cómo su hijo (a) las imágenes (que se encuentran en la página de recursos de GCK) de los diferentes ejemplos de piedras angulares para darles una idea de lo que es una piedra angular. Explíquelo a su hijo que si se quita la piedra angular, la estructura no es tan estable, incluso podría colapsar.

Una piedra angular es la piedra principal utilizada en los cimientos de un edificio. Si no se usara una piedra

angular, el edificio no sería muy estable; podría caerse. Jesús es la piedra angular del cristianismo. El versículo 12 dice: “No hay salvación en nadie más”. Jesús es la clave; sin Él, nadie puede salvarse. No hay otra manera. Nuestras propias buenas obras o nuestro buen comportamiento no nos salvarán. Jesús es el camino, la verdad y la luz, y nadie viene al Padre sino por él.

Veamos cómo responden los líderes religiosos a Pedro y Juan.

Hechos 4:13-18

¹³ Los miembros del Concilio quedaron asombrados cuando vieron el valor de Pedro y de Juan, porque veían que eran hombres comunes sin ninguna preparación especial en las Escrituras. También los identificaron como hombres que habían estado con Jesús. ¹⁴ Sin embargo, dado que podían ver allí de pie entre ellos al hombre que había sido sanado, no hubo nada que el Concilio pudiera decir. ¹⁵ Así que les ordenaron a Pedro y a Juan que salieran de la sala del Concilio, y consultaron entre ellos.

¹⁶ «¿Qué debemos hacer con estos hombres?—se preguntaban unos a otros—. No podemos negar que han hecho una señal milagrosa, y todos en Jerusalén ya lo saben. ¹⁷ Así que para evitar que sigan divulgando su propaganda aún más, tenemos que advertirles que no vuelvan a hablar con nadie en el nombre de Jesús». ¹⁸ Entonces llamaron nuevamente a los apóstoles y les ordenaron que nunca más hablaran ni enseñaran en el nombre de Jesús.

¿Fueron Pedro y Juan hombres especiales con poderes especiales? (Permita respuestas). No, el versículo 13 dice que eran personas comunes, como usted y yo. Podían curar al mendigo cojo a través del poder del Espíritu Santo en sus vidas. El consejo sabía que el mendigo había sido curado. Pero el concilio no quería que Pedro y Juan siguieran compartiendo acerca de Jesús. Les dijeron a Pedro y a Juan que

nunca hablaran ni enseñaran en el nombre de Jesús. **¿Crees que Pedro y Juan continuaron obedeciendo a Jesús o estuvieron de acuerdo con la advertencia del concilio?** (Permita respuestas).

Hechos 4:19-20

¹⁹ Pero Pedro y Juan respondieron: «¿Acaso piensan que Dios quiere que los obedezcamos a ustedes en lugar de a él? ²⁰ Nosotros no podemos dejar de hablar acerca de todo lo que hemos visto y oído».

Pedro y Juan optaron por obedecer a Jesús. Incluso con la posibilidad de ser arrestados, optaron por obedecerle. Podemos aprender mucho acerca de ser audaces y valientes de Pedro y Juan. No dejaron de contar lo que han visto y oído. ¿Eliges obedecer a Jesús? ¿Les habla a otros acerca de Jesús o tiene miedo de lo que otros puedan decir o pensar? (Permita respuestas).

Leamos los versículos finales y veamos qué pasó con Pedro y Juan.

Hechos 4:21-22

²¹ Entonces el Concilio los amenazó aún más, pero finalmente los dejaron ir porque no sabían cómo castigarlos sin desatar un disturbio. Pues todos alababan a Dios ²² por esa señal milagrosa, la sanidad de un hombre que había estado lisiado por más de cuarenta años.

Pedro y Juan fueron liberados y todos comenzaron a alabar a Dios. Habían visto a Dios hacer cosas maravillosas en la vida del hombre que había sido cojo, y vieron la protección de Dios de Pedro y Juan. La gente respondió con elogios. También debemos alabar a Dios. Puede que no hayamos visto a personas curadas del dolor físico de una manera tan milagrosa, pero podemos ver la vida de las personas cambiada a través del poder de Jesús en sus vidas. Por esto debemos alabar a Dios.

Lea las siguientes situaciones y pregúntele a su hijo si las consecuencias de las acciones "valieron la pena".

Ayudar a recordar a su hijo que vale la pena. Utilice las siguientes preguntas para ayudarlos a pensar en cada situación: ¿Vale la pena? ¿Vale la pena creerlo? ¿Vale la pena contarlo? ¿Vale la pena sufrir? ¿Vale la pena para Pedro y Juan? ¿Vale la pena por nosotros mismos?

1. Tú y tu hermanita están jugando afuera, y tus padres les dijeron a los dos que no fueran a nadar a la piscina. Después de un rato, ¡tu hermana salta a la piscina para jugar! Se lo dices a tus padres porque sabes que se supone que ella no debe estar en la piscina sin supervisión. Ella se mete en problemas y luego ella es mala contigo durante las próximas tres semanas por delatarla.
2. Un grupo de compañeros decide jugar al kickball mientras está afuera durante el recreo. Sedos eligen capitanes para elegir equipos, y usted es uno de ellos. Pasan algunas rondas de selección, y luego decides elegir a una chica que siempre es la última en ser elegida para que no sea la última esta vez. Tus compañeros de equipo se quejan de haberla elegido y el otro equipo comienza a reírse de ti. Le dices que estás feliz de que esté en tu equipo.
3. Un amigo en la escuela tomó un caramelo del escritorio de tu maestro cuando tu maestro estaba nomirando. Usted sabe que estuvo mal por su parte, y dígale que debe decírselo al maestro y disculparse. Te dice que eres estúpido por pensar que debería disculparse y luego les dice a todos sus amigos que te llamen "estúpido".
4. Estás en la casa de un amigo y ponen una película que sabes que no debes ver. Les dices que tus padres no te permitirían verla, pero todos te llaman bebé y comienzan la película de todos modos. Dejas la habitación porque sabes que seno supone que debes mirarla.
5. A la hora del almuerzo durante la escuela, reza antes de comenzar a comer. Un chico que se sienta unos cuantos lugares más abajo observa y se burla de ti. Le dices que oras porque quieres agradecer a Dios por proporcionar la comida. El niño luego le dice a sus amigos y ellos comienzan a reírse de ti.

Cuando crees y confías en Jesús, no significa que no sufrirás o pasarás por tiempos difíciles. La gente podría burlarse de ti o incluso hacerte daño porque crees en Jesús. Cuando es difícil, ¿vale la pena seguir a Cristo? *(Permita respuestas)*. Jesús nos ofrece una nueva vida de gozo sin importar las circunstancias que nos rodean. Dios nos da gozo y poder que no podemos obtener de nadie ni de nada más. El sufrimiento y la persecución que experimentamos no es nada comparado con el amor y el poder que Dios nos da. ¿Vale la pena para usted? *(Permita respuestas)*.

Como estadounidenses, vivimos en un país que tiene libertad de religión. Eso significa que somos libres de elegir la religión que queramos sin tener problemas con la policía. Puede que la gente se ría de nosotros o piense que estamos equivocados, pero en Estados Unidos no se encarcela a la gente por contarle a otros acerca de Jesús. En otros países, las personas pueden perder a sus familias y pertenencias debido a su fe. Hay misioneros que han muerto porque les contaban a otros acerca de Jesús. Hay personas que están en prisión porque les están contando a otros en sus países acerca de Jesús. Han experimentado algo similar a Pedro y Juan.

Tiempo de Oración

Dedique unos minutos a la oración para cerrar su tiempo en familia. Pídale a Dios que nos dé a cada uno de nosotros la fuerza para vivir para Él, incluso cuando sea difícil.

Actividad

“Mi acto de testimonio”

El propósito de esta actividad es darle a su hijo la oportunidad de escribir parte de su historia para que puedan contarle a otros acerca de Cristo.

Suministros:

- Papel
- Lápiz
- Crayones / Marcadores / Lápices de colores

¿Has visto a Dios hacer algo asombroso en tu vida? ¿Ha satisfecho Dios una necesidad para usted o su familia? ¿Dios ha cambiado tu corazón? Si es así, tienes algo que puedes compartir con otros. A esto se le puede llamar testimonio. Puedes “testificar” sobre cómo Dios te ha cambiado. También puede contarles a los demás lo que ha escuchado y lo que ha aprendido. Has estado aprendiendo sobre el amor de Dios por ti y el gran amor y poder de Jesús. Si cree y confía en Jesús como su Salvador, tiene el Espíritu Santo en usted en todo momento. Puede ser valiente como Pedro y Juan y hablar a otros sobre el amor y el perdón de Dios, con la ayuda del Espíritu Santo.

Dele a su hijo una hoja de papel. Ayúdelos a pensar en las formas en que Dios ha cambiado sus corazones. Hable sobre cómo se ve que Dios cambie su corazón; convicción, arrepentimiento, perdón, fruto resultante (Gálatas 5:22-23). Pídeles que hagan un dibujo de lo que Jesús ha hecho en sus vidas. (Ejemplos: los ayudó a amar a los demás, los ayudó a no enojarse con su hermano / hermana, los ayudó a hacerse amigos del niño extraño de su clase, los ayudó a bautizarse cuando solían tener miedo de hacerlo, etc.)

¿Cómo ha sido Dios? cambió tu corazón? *(Permita respuestas)*. Puede compartir estas cosas con valentía con las personas que lo rodean. Tus amigos podrían preguntarte por qué actúas de cierta manera o tomas ciertas decisiones. ¿Vale la pena hablarles de Jesús? Mira las bendiciones que Dios te ha dado. Piense en su pecado y en cómo Jesús ha recibido el castigo por su pecado. ¿Quién te habló de Jesús? ¿Está agradecido de que alguien le haya dicho cómo puede salvarse? ¿A quién le puedes decir?

